

LA VIOLENCIA EN COLOMBIA

ANALISIS DE UN LIBRO

Por MIGUEL ANGEL GONZALEZ, S. J.

Está circulando un libro titulado "La Violencia en Colombia", el primero de una serie de volúmenes sobre el tema según anuncian sus autores (1).

Figuran como co-autores el señor Orlando Fals Borda, Decano de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional. Monseñor Germán Guzmán, quien se presenta a sí mismo como "autor principal de la obra" (2), y el señor Eduardo Umaña Luna.

Los inspiradores y promotores del libro son, como se afirma en el prólogo, la Escuela de Sociología y el señor ex-Presidente Alberto Lleras. "La comisión" financiera estuvo a cargo de "La Fundación de la Paz", cuyo sostenedor es el señor Emilio Urrea, ex-tesorero del partido liberal.

El autor principal fue miembro de la "Comisión Investigadora de las Causas Actuales de la violencia" junto con otro personaje. Fabio Martínez, cuya ubicación actual ha sido difícil efectuar. Monseñor Guzmán prestó su colaboración con la aprobación del señor Obispo de Ibagué, Monseñor Rubén Isaza, a petición del Presidente de la República, según escribe el señor Fals Borda (3), quien expresa al prelado "la más sincera gratitud". Además de proceder con el beneplácito de su Prelado, el autor principal se "somete de antemano a la doctrina de la Iglesia y declara que rechaza formalmente cualquier concepto reñido con la cristiana ortodoxia" (4).

En esta forma el libro es presentado dentro de un ambiente de respeto y "sometimiento" a la autoridad eclesiástica y la colaboración del autor principal como algo hecho de común acuerdo con el Prelado correspondiente. Tal presentación, más que otros aspectos, contribuye a rodear el libro de una importancia y responsabilidad especiales y a darle un respaldo moral aun religioso de primer orden.

Más aún, el libro se presenta como una contribución de carácter científico en el plano sociológico. Afirma el señor Fals Borda

(1) Mons. Germán Guzmán, Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña Luna, "La Violencia en Colombia". Estudio de un Proceso Social, Tomo I, Monografías Sociológicas, Facultad de Sociología, N° 12, Universidad Nacional, Bogotá, 1962, Editorial Iqueima, Bogotá, Colombia, p. 13.

(2) Op. cit., 18.

(3) Op. cit., p. 15.

(4) Op. cit., p. 18.

S I C

REVISTA VENEZOLANA
DE ORIENTACION

DIRECTOR:

Manuel Aguirre Etorriaga, S. J.

Jefe de Redacción:
JUAN M. GANUZA

Administrador:
ANTONIO AGUIRRE A.

Redactores: Alberto Ancizar Mendoza,
Pedro P. Barnola, Mauro Barrenechea,
Rafael Carías, José F. Cortá, Hermann
González, Víctor Iriarte, Federico Muniá-
tegui, Pablo Ojer, Roberto Pérez Guerre-
ro, José Manuel Ruiz.

Dirección y Administración:

ESQUINA DE PAJARITOS

APARTADO 628 — TELF.: 41-57-07

CARACAS — VENEZUELA

SUSCRIPCION ANUAL: Bs. 15

EXTRANJERO: Bs. 18

NUMERO SUELTO: Bs. 2,00

Editorial **GRAFICAS FERALBA**

TRABAJOS DE TIPOGRAFIA EN GENERAL

Cumplimiento a satisfacción del cliente

Rapidez en la entrega

Colinas de Bello Monte - Calle Cervantes - Ed. Verdi - Tel. 71.11.45 - CARACAS

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS—TLF.: 81-59-87

Productos

"EL TUY"

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

que se trata de un "estudio", de "una iniciación al análisis de la violencia" (5), y que ésta "se plantea como un proceso dentro del contexto teórico del conflicto social" (6). Aunque existe una larga serie de ensayos sobre la violencia, el señor Fals Borda estima que:

"aún así quedaba por hacer un trabajo sistemático de síntesis" "que sirviera no sólo como documental histórico-político del disolvente proceso", "sino como documentación empírica de un proceso de desintegración y de reorganización social..." (17).

para lo cual

"se emplearon ocho técnicas de investigación" (8) y entre ellas se destaca "la experiencia personal del investigador principal"

en áreas de violencia y el empleo de su archivo personal autocitado profusamente a lo largo de todo el libro (9).

Aspiran los autores a no sumarse a la bibliografía sobre la violencia que:

"ha echado por el atajo de la escuela enumeración de crímenes nefandos con inculpaciones partidistas o de fácil casuística lugareña vertida en novelas que no han logrado todavía la total dimensión interpretativa del fenómeno" (10).

En síntesis, la presentación de la obra, hecha por los autores, tiene estas dos características: a) el respaldo moral de elevados personajes y el beneplácito por parte de los superiores jerárquicos: b) un estricto carácter científico siguiendo altas técnicas de investigación sociológica.

Tal presentación del libro apenas es lógico que despierte el interés en el lector. Mucho más tratándose del problema más grave del país, enfrentado ahora a un nuevo recrudecimiento del fenómeno.

Con natural expectativa se emprendió la lectura de la obra sin ningún prejuicio, con el único objeto de analizar sus ideas. Lo que estudia este comentario no son los autores sino lo que escriben; es conveniente aclarar esto una vez por todas.

"HISTORIA Y GEOGRAFIA DE LA VIOLENCIA"

La primera parte del libro fija el marco histórico del fenómeno y es esencialmente descriptiva, documental, "con referencia a grupos, personas e instituciones" (11). Es la parte fundamental porque el análisis sociológico está en función de la manera como se describa el conflicto. Por tal motivo la historia de tanto crimen y barbarie no puede ser objeto frívolo de curiosidad; en esa historia y en el modo como se presente, está ya el germen del análisis y se anticipan las conclusiones de la investigación. Por tanto es lo primero examinar cómo hace la historia el autor principal. No intenta este comentario entrar en los hechos mismos de la violencia, sino analizar objetivamente "la historia y la geografía de la violencia" tal como la presentan los autores. Sólo así se puede comprender su filosofía sobre el proceso.

Monseñor Guzmán parte de 1930 y concluye en 1958. A los sucesos de los años 30 le dedica tres páginas en tanto que a los hechos de violencia a partir de 1946 les concede unas 232 páginas. Si prescindimos de las citas su pensamiento sobre el conflicto del año 30 se resume así:

a) Los hechos se circunscriben a los Santanderes y Boyacá, con resonancias en Cundinamarca, Antioquia y algunas otras regiones del occidente de Caldas (12).

b) El "pretexto" del conflicto fue el cambio de gobierno o "quizás" un residuo del "quijotismo pendenciero de los Mil Días" (13).

c) El fenómeno no perdura, y "se diluye" a la postre en odio entre familias, "nadie vuelve a pensar en ello" (14).

El autor principal omite hacer una descripción detallada de los hechos y entrar en un juicio de responsabilidades. Esta manera de presentar los sucesos de los años 30 es lógica dentro de la mentalidad de los autores pues opinan que el verdadero

(5) Op. cit., p. 13.

(6) Op. cit., p. 13.

(7) Op. cit., p. 15.

(8) Op. cit., p. 16.

(9) Op. cit., p. 47, véase nota N° 6.

(10) Op. cit., p. 14.

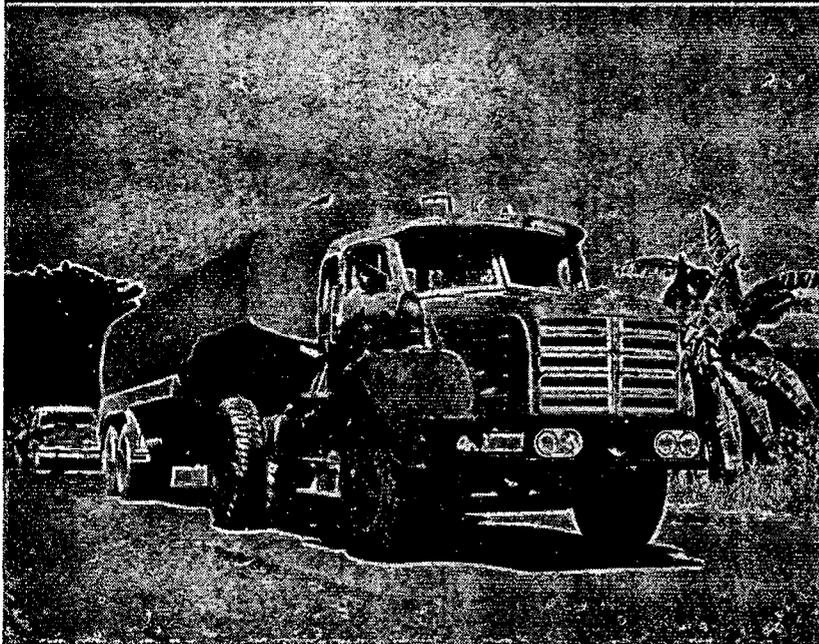
(11) Op. cit., p. 16.

(12) Op. cit., p. 22.

(13) Op. cit., p. 22.

(14) Op. cit., p. 25.

CON POTENCIA Y ECONOMIA DIESEL CATERPILLAR...



**UD. LLEGA SIEMPRE ANTES
QUE EL OTRO CAMION**

Porque el sistema de turboalimentación del motor Diesel Caterpillar 1673 MANTIENE su fuerza constante en todas las regiones montañosas del país.

Este camión, provisto de Motor Diesel Caterpillar 1673, de 220 H.P. compite con otro camión equipado con motor de otra marca, también de 220 H.P. Viaje tras viaje el 1673 siempre llega muchos antes a su destino.

El 1673 con más potencia en las ruedas, aun cuando se le aumente la carga, no requiere frecuentes cambios de velocidades. El motor Diesel Caterpillar 1673 puede instalarse en los principales camiones europeos o americanos.

Para mayores detalles consulte a los distribuidores exclusivos

Caterpillar
MARCA REGISTRADA



GENERAL ELECTRIC DE VENEZUELA S.A.

CARACAS: 55.94.11
MARACAIBO: Telef. 72.901
VALENCIA: Telef. 4089

PUERTO LA CRUZ: Telef. 2.181/4 - 1.138
BARQUISIMETO: Telef. 21.37.5
PTO. ORDAZ - STA. BARBARA (ZULIA)

EFFEctivamente...

FIESTA EMPIEZA CON



DOVILLA UNA JOYA EN ROPA.— CAMEJO A COLON, 5-1—TELF.: 41-65-42

ECLESIA

Conrado Insam C. A.

Capital Bs. 500.000,00
(Enteramente Pagado)

La Campana es
la Voz de Dios.
La Voz de Dios es
con Campanas
y no con discos o
aparatos
artificiales.
La Voz de Dios
es con Campanas
de Bronce.

Instale campanas de bronce legítimas holandesas, para tocarlas mediante teclado desde la Sacristía.

Si tiene reloj de torre, las mismas campanas pueden servir para el Culto.

Si tiene campanas viejas, ellas también pueden tocarse desde la Sacristía mediante el nuevo sistema.

Pida referencias de 25 Parroquias donde las campanas de bronce funcionan a control remoto, para repiques, dobles, y volteo.

Pinto a Miseria, 106

Tef. 41.03.54 - 41.35.82

CARACAS

comienzo de la violencia en Colombia se sitúa hacia 1948(15). El señor Fals Borda no hace ninguna referencia a los hechos del año 30. El autor principal los recuerda sin darles importancia mayor, en una página superficial, a la que no se le pone mayor interés y que no deja huellas en el resto del libro.

El relato detallado comienza con el cambio de gobierno en 1946. La fuente principal es la Revista "Semana" (16). El país está bajo una ola de agitación, conflictos laborales y disturbios callejeros especialmente en el Departamento del Valle del Cauca. Se suspende la personería a la C.T.C. y el Ministro del Trabajo, Herrera Anzoátegui. "denuncia la huelga petrolera como pretexto para ocultar un vasto plan de violencia que se prepara en el país" (17). Se enumeran actos de violencia política sobre todo contra ciudadanos liberales (18) y se condenan, citando a "Semana", los hechos acaecidos en la Casa Liberal de Cali.

Llega así el relato a lo que se denomina "el año aciago de 1948", aumentan los motines, saqueos y la actividad comunista (19), ataques al ejército en Norte de Santander. De nuevo aparecen las citas de "Semana" para describir la situación (20). Gaitán organiza manifestaciones en Bogotá. A este propósito el autor principal comenta: "Gaitán pronuncia su célebre oración por la paz, en la que pide al primer mandatario que cese la persecución de las autoridades: "Impedid, señor Presidente, la violencia..." (21).

El 9 de abril es descrito así:

"El 9 de abril de 1948 cae asesinado el doctor Jorge Eliécer Gaitán (...) casi todos los colombianos condenaron el crimen abominable que segó la vida de Gaitán, pero nadie previó sus tremendas consecuencias" (22).

No se analizan las posibles causas del asesinato ni se hace alusión alguna a responsabilidades. Una fecha tan vergonzosa y lamentable pasa casi inadvertida, el suceso parece haber sido únicamente la muerte de un político. La actitud de los demás jefes, el asalto a Palacio, el derrocamiento de autoridades, los numerosos asesinatos, incendios, saqueos y sarilegios, no aparecen en el relato. Falta un enjuiciamiento moral sobre tales hechos.

Pasado el 8 de abril se habla de "la creación de la tensión popular" (23).

El autor se lamenta de que "no aparezcan las medidas indispensables para prevenir el caos", de la lucha sectaria entre los partidos, de la sangre vertida ominosamente en la Cámara y de la policía que.

"para desgracia común siembra por todas partes el terror" (24)

Añade que

"simultáneamente gravitó sobre los campesinos un asediante clima de engaño y conspiración, que preludia su propia tragedia". "Así surgió la lucha armada. El campesinado fue arrastrado a ella, obligado, coaccionado sin que los condotieros de turno se percataran de cuán peligroso es jugar en Colombia a la revolución con labriegos" (25).

En este punto el autor principal dice que el pueblo se defiende en "resistencia civil" (26) contra el gobierno y admira la valentía de un "magro escritor" político quien "clama por la guerra sin eufemismos. Guerra con mayúscula. Tiene el valor de decirlo muy alto" (27). La cita anterior está tomada del libro "Las Guerrillas del Llano" y dice así: "Era de esperarse que los eminentes hombres públicos del liberalismo que llevaron hasta el último extremo la lucha civil contra el gobierno del Doctor Ospina y que comprometieron al pueblo en esa lucha, estaban espiritual y personalmente preparados para afrontar las consecuencias de sus actos. No fue así, sin embargo. Sino que por el contrario cuando

(15) Op. cit., p. 12.

(16) Op. cit., pp. 25, 26, 27, 30, 31, 32, 33, etc.

(17) Op. cit., p. 28.

(18) Op. cit., p. 30.

(19) Op. cit., p. 31.

(20) Op. cit., pp. 32, 33.

(21) Op. cit., p. 33.

(22) Op. cit., p. 34.

(23) Op. cit., p. 34.

(24) Op. cit., p. 35.

(25) Op. cit., p. 38.

(26) Op. cit., p. 36.

(27) Op. cit., p. 38.

CORTESIA DE



INSCRITA EN EL MINISTERIO DE FOMENTO CON EL No. 12

TELEFONO: 81-16-79

AUTORIZADA ESTA PUBLICACION POR EL MINISTERIO DE FOMENTO CON EL No. 6

BANCO DE VENEZUELA

SOCIEDAD ANONIMA

Capital: Bs. 105.000.000,00

Reservas: Bs. 74.440.000,00

Descuentos de Efectos de Comercio - Créditos en Cuenta Corriente - Departamento de Ahorros y toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más liberales.

1) Sucursales en:

BARQUISIMETO, BARCELONA, BELLO MONTE D.F., CATIA, CIUDAD BOLIVAR, EL SI-LENCIO D.F., MARACAIBO, MARACAY, PUERTO CABELLO, PUERTO LA CRUZ, SAN CRISTOBAL, VALENCIA.

2) Agencias en:

ACARIGUA, ANACO, ALTAGRACIA DE ORITUCO, ARAGUA DE BARCELONA, BARINAS CABIMAS, CALABOZO, CANTAURA, CARIPITO, CARUPANO, CATIA D.F., CORO, CUMANA, EL CALLAO, EL TOCUYO, EL TIGRE, GUACARA, GUANARE, GUIRIA, LA GUAIRA, LA VICTORIA, LAS PIEDRAS, LOS TEQUES, MATURIN, MAIQUETIA, MERIDA, OCUMARE DEL TUY, PORLAMAR, PRADO DE MARIA D.F., PUNTO FIJO, PUERTO AYACUCHO, RIO CHI-CO, RUBIO, SAN ANTONIO DEL TACHIRA, SAN CARLOS, SAN FELIPE, SAN FERNANDO DE APURE, SAN FELIX, QUINTA CRESPO D.F., QUIRIQUIRE, TRUJILLO, TUCUPITA, VALE-RA y VALLE DE LA PASCUA.

- 1) Las SUCURSALES son las únicas autorizadas para entenderse directamente con nuestros clientes.
- 2) Los asuntos relacionados con nuestras AGENCIAS deben ser tratados por conducto de esta Oficina Central.

DOVILLA UNA JOYA EN ROPA .—CAMEJO A COLON, 5-1—TLF.: 41-65-42

LA BIBLIA Y EL ORIGEN DE LA VIDA

por Abbe G. Remy

de la Sociedad Astronómica de
Francia y de la Sociedad fran-
cesa de Microscopía.

Ediciones SIC No. 2
Esquina Pajaritos
Apartado 628
Caracas - Venezuela

En 50 páginas se tratan temas
de palpitante actualidad:

Creación y organización de
mundo. Origen de la vida. La
Biblia y el origen del hombre.
En el Jardín del Edén: la prueba,
el pecado, el castigo. Monoge-
nismo o Poligenismo.

Este folleto es indispensable pa-
ra el estudioso de los proble-
mas modernos.

Detrás de estas enjundiaspá-
ginas tiene el autor varios libros
interesantísimos sobre estos te-
mas. En este folleto encontra-
rá el estudiante universitario,
el profesor, el sacerdote, un
guía eficaz: ciencia y fe.

SIC se complace en reco-
mendar su lectura.

Precio Bs. 0,75

la violencia oficial planificada se estrelló contra los pueblos, y las gentes del campo se vieron ante la alternativa de perecer o resistir y optaron por la resistencia (28).

entonces los prohombres liberales hasta ayer tan valerosos, exigentes e insatisfechos, o se recluyeron en sus casas y particulares ocupaciones, u optaron por la circunspección, la moderación, las buenas maneras, la cabeza fría, los amistosos acercamientos y los respetuosos memoriales" (29).

Para el autor principal este fue el origen de lo que él llama "la lucha armada". Termina así el capítulo sobre "los antecedentes históricos de la violencia".

Antes de seguir adelante conviene exponer un caso concreto que el autor refiere. El 9 de abril se escapa de la cárcel un facineroso llamado "Tirofijo" y se va a hacer la "revolución". "Sus muchachos" más tarde asesinan a un trabajador y hieren a tres" (30). El comentario del autor principal es el siguiente: "Desde ese momento se constituyen en defensores de la región, custodios de los campesinos y adalides de la libertad. Imponen cuotas, comparten cosechas, roban ganados, exigen respaldo. ¿Acaso ya no se habían codeado con los principales, con el "señorío" en la casa de uno de los hombres más connotados de la aldea?" (31).

Es oportuno observar que los hechos de trascendencia nacional, como el 9 de abril, desaparecen entre la brillante narración de las aventuras de un expedicionario, de su "innegable habilidad" (32), de los crímenes de sus "compañeros", quienes al final del relato se transforman en "defensores de la región, custodios de los campesinos y adalides de la libertad" (33).

La tesis central contenida en el capítulo sobre los antecedentes históricos de la violencia, repetida insistentemente a lo largo del libro, es ésta: "la violencia oficial planificada se estrelló contra los pueblos", lo que obligó a los jefes liberales a extremar "la lucha civil legal", y puso a los campesinos ante "la alternativa de perecer o resistir y optaron por la resistencia" (34).

LA PRIMERA OLA DE VIOLENCIA

Según el autor, la primera ola de violencia principia en 1949 y termina en 1953. Este capítulo no comienza haciendo su historia, sino expresando categóricamente juicios de valor sobre asuntos políticos. Empieza afirmando que "la campaña electoral de 1949 se basó en tres factores determinantes:

- a) Estabilización del grupo conservador en el Poder, con exclusión violenta del contendor liberal.
- b) Utilización de la Policía en una campaña de persecución, innegablemente pensada y planeada desde altas esferas de Gobierno.
- c) Declaración de la resistencia civil por el partido liberal perseguido." (35).

Es una nueva repetición de la tesis central sobre los orígenes históricos de la violencia. Lo que sigue es "la floración lógica", "inevitable era el choque, la violencia" (36).

Queda así clara, sin ningún atenuante o distinción, de manera absoluta, la tesis central del libro. No se mencionan, por otro lado, los antecedentes de la campaña electoral de 1949, ni la discusión sobre la ley de elecciones. Simplemente se transcribe de uno de los directorios políticos su opinión sobre la elección presidencial: "La elección fue ilegítima, ilegítimos e insólidos sus resultados... (37), "no se deriva de un título jurídico, sino de la imposición de la fuerza" (38).

(28) Op. cit., p. 38.

(29) Op. cit., p. 38.

(30) Op. cit., p. 36.

(31) Op. cit., p. 37.

(32) Op. cit., p. 35.

(33) Op. cit., p. 36.

(34) Op. cit., p. 38.

(35) Op. cit., p. 39.

(36) Op. cit., p. 39.

(37) Op. cit., p. 39.

(38) Op. cit., p. 40 tomado del Informe de la Dirección Nacional del Liberalismo a la Convención del Partido, Bogotá, Jun. 23, 1951, transcrito por Carlos Lleras Restrepo, De la República a la Dictadura, Bogotá, 1955, p. 303.

BANCO CARACAS

COMPANÍA ANONIMA

CAPITAL: Bs. 26.500.000,00

RESERVAS: Bs. 42.017.009,30

TELEFONO: 81.62.31 (10 líneas)

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% — DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS — CHEQUES DE VIAJEROS — VENTA DE GIROS
COBRANZAS — CAJAS DE SEGURIDAD

SUCURSAL EN PUENTE MOHEDANO
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

SUCURSAL CATIA
Avenida España, Número 50
Teléfono: 82.43.31

SUCURSAL CHACAO
Avenida Francisco de Miranda, N° 56
Teléfono: 32.24.41

SUCURSAL SAN JUAN
Angelitos a Jesús, Número 117
Teléfono: 41.74.73

CARACAS - VENEZUELA

HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...

Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón, hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecillos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por
INDUSTRIAS POLLY - C.A.
Capital Bs. 200.000

DOVILLA UNA JOYA EN ROPA.— CAMEJO A COLON, 5-1—TELF.: 41-65-42

La Encíclica

MATER ET MAGISTRA

por el P.

Juan Ma. Lumbreras M.
S. J.

Contiene: texto completo con numeración marginal, cuatro apartados generales con 33 temas de estudio sistemáticamente agrupados, cuadros estadísticos y bibliografía.

Un librito manuable y de impresión muy clara al precio de Bs. 2,00

Adm. de "SIC"

Una vez establecida la tesis central, el autor principal entra a describir los hechos de violencia en las diversas regiones del país. En el caso del Tolima obraron causas remotas y próximas. Entre éstas se enumera la exaltación política de las gentes, la actuación de la Policía sublevada el 9 de abril, el asesinato de sacerdotes, el sacrilegio, saqueo, "la acción punitiva e indiscriminada de las tropas", etc. (39). En esta enumeración se confunden las causas de la violencia con algunos de sus efectos, tales como el asesinato de sacerdotes, el sacrilegio y saqueo de los templos.

Según el autor, existió al parecer una "sangrienta consigna" para diezmar al campesino tolimense. ¿Quién la dió? A renglón seguido el propio autor dá la respuesta afirmando que el golpe inicial fue "asegado" por "los emisarios oficiales" (40). Al narrar los hechos de Anzoátegui (Tolima) se responsabiliza a la Policía de crímenes y atropellos (41), empleando como fuente la llamada "Colección Guzmán", o sea, el propio archivo personal del autor principal (42). Desafortunadamente, no se hace referencia a otros documentos, oficiales o privados, para confrontarlos y poder así establecer con toda equidad la verdad de los sucesos. Por otra parte, las declaraciones fueron suministradas por las propias víctimas y damnificados (43).

La violencia en El Líbano, que el autor parece conocer bien, es descrita con detención; en cambio, los hechos de Falan, Fresno, Ibagué, Rovira, etc., son apenas objeto de una enumeración superficial sin ningún análisis. Ibagué ha sido martirizada terriblemente por los violentos y ha visto innumerables crímenes; el autor apenas le dedica nueve líneas. Pero el caso de Rovira parece conmovedor. Allí la "comisión de la policía" atropella, y el agricultor Borja (El Lobo) es asaltado por un elemento sectario, lo que lo obliga a convertirse en "líder creado por la scircunstancias", después de asesinar al atacante (44). En este punto comenta el autor principal:

"A medida que se expande la acción punitiva oficial surgen los grupos de campesinos como organismos defensivos" (45).

surgen los "Córdobas" y "Santander" y más tarde "Chispas". Por primera vez en el relato se presenta a "Chispas" como empeñado en dirigir "los organismos defensivos".

¿Quiénes fueron éstos "líderes creados por las circunstancias" y cuáles los "organismos defensivos"? El autor transcribe un testimonio en el que el propio "Chispas" describe las características de "Santander" (Arsenio Borja). Dice así:

"Arsenio Borja, que se hacía llamar Santander de quien no puedo olvidar sus famosas hazañas, pues todo lo que cogía por delante lo acababa, pues él nos decía y hacía ver el enemigo lo componían los godos, los policías, el ejército, y los que él llamaba chulos, godos malparidos, había que acabarlos... como nada le costaba ir a robar y matar godos, todo nos lo facilitaba".

Se presenta este testimonio como auténtico, sin que el autor exprese un juicio moral al respecto sobre estos "líderes" y estos "organismos" creados para defender a los campesinos (46).

La fuente más consultada para describir la violencia en los Llanos es el escrito de Eduardo Franco, que tomó parte activa en aquellos hechos, junto con la "Colección Guzmán" y algunos otros escritores cuyas cualidades se desconocen y que relatan las atrocidades del Ejército (47). La violencia en el Llano es considerada como una **revolución** contra las fuerzas del Gobierno (48): "Se organiza el comando **revolucionario** (49), los **revolucionarios** son, entre otros, Eliseo Velásquez, Eduardo Franco, Guadalupe Salcedo, Dumat Aljure. El sistema empleado fue "la guerrilla", que se impuso sobre "las acciones masivas" (50). Su objetivo fue la "aniquilación de la policía"

(39) Op. cit., p. 44.

(40) Op. cit., p. 45.

(41) Op. cit., p. 46.

(42) Op. cit., p. 47, nota 7.

(43) Op. cit., pp. 46 y 47.

(44) Op. cit., pp. 52, 53.

(45) Op. cit., p. 53.

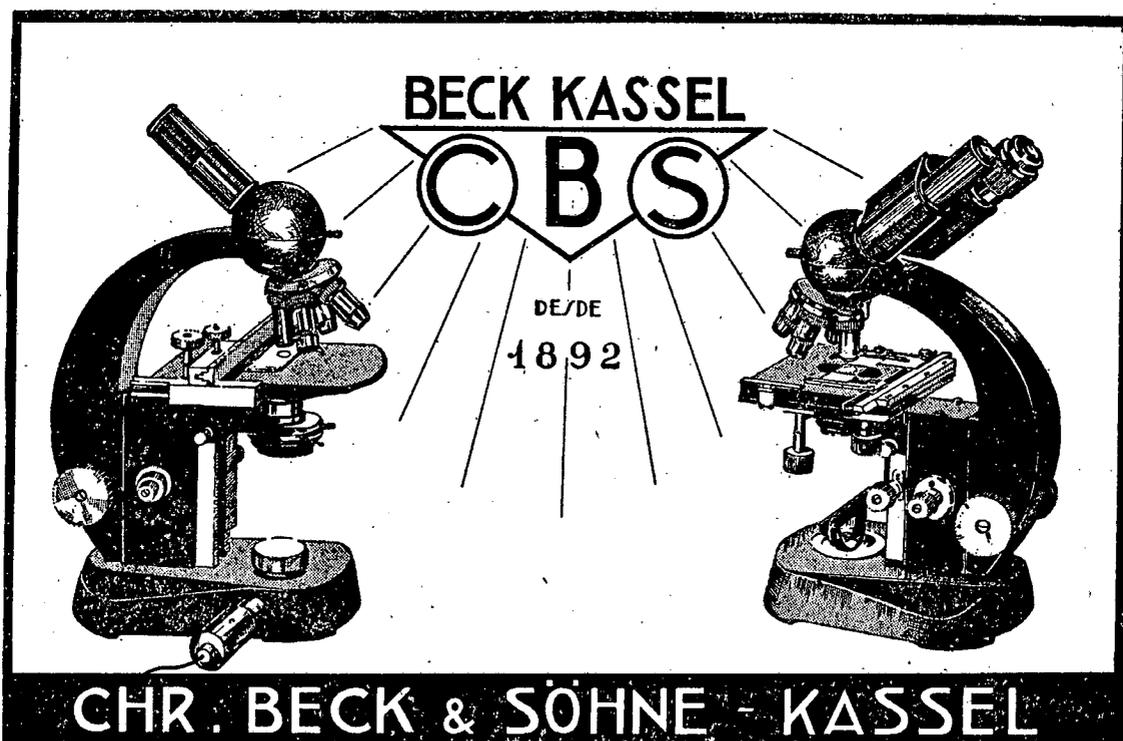
(46) Op. cit., p. 166.

(47) Op. cit., p. 68.

(48) Op. cit., p. 66.

(49) Op. cit., p. 60.

(50) Op. cit., p. 58.



MICROSCOPIOS

Agente Exclusivo: J. R. HEYMANN K.

Avda. Vollmer, Edif. Locales Comerciales, No. 4 - Telf. 55-84-44
San Bernardino - Caracas

CONSTRUCCION DE VIVIENDAS CREDITOS A LA CONSTRUCCION Y DESARROLLO COMUNAL

SON TRES FUNCIONES BASICAS DEL BANCO OBRERO, DIRIGIDAS A RESOLVER EL PROBLEMA DEL DEFICIT DE VIVIENDA EN ESCALA NACIONAL Y A ENSEÑAR A VIVIR EN UN AMBIENTE SANO DE CONVIVENCIA SOCIAL Y DE DISFRUTE DE LA FELICIDAD, A QUE TODO CIUDADANO TIENE DERECHO.

EL BANCO OBRERO TRABAJA POR DOTAR DE VIVIENDAS ECONOMICAS, COMODAS Y FUNCIONALES, DENTRO DE UN AMBIENTE EN PERFECTAS CONDICIONES SANITARIAS, A PARTE DE LA POBLACION VENEZOLANA CARENTE DE RECURSOS ECONOMICOS PARA ADQUIRIR SU VIVIENDA PROPIA EN EL MERCADO PRIVADO.

PAGALE PUNTUALMENTE AL BANCO OBRERO

DOVILLA UNA JOYA EN ROPA .—CAMEJO A COLON, 5-1—TLF.: 41-65-42

**CARTA PASTORAL COLECTIVA
DEL
EPISCOPADO VENEZOLANO**

Profunda resonancia ha tenido la Carta Pastoral del Episcopado Venezolano en todas las capas de la opinión nacional.

El sobrio y claro planteamiento de los problemas nacionales y las sabias directivas de nuestro episcopado encaminadas a su solución hacen de la Pastoral, texto imprescindible de estudio e inteligente guía para una acción cívica en pro del Bien Común.

Estas fueron las razones que nos impulsaron a editar con la debida autorización, en nuestras Ediciones "SIC", este trascendental documento que honra a la Iglesia de Venezuela.

En un bien presentado folleto por Bs. 0.25

Adm. de "SIC"

(51). El autor principal parece identificarse con la tesis de uno de tales "jefes", a quien cita profusamente (52).

Del relato sobre la violencia en los Llanos se desprenden lógicamente estas opiniones del autor principal:

- a) La violencia fue dirigida y llevada a cabo por las altas autoridades y las fuerzas militares, especialmente de Policía.
- b) Se presentaron también causas económicas por parte de los hacendados, quienes se sirvieron del Ejército en la segunda fase del conflicto con el fin de "extirpar al hombre llanero".
- c) Como reacción forzosa los "líderes" y "jefes de guerrillas" organizaron la "revolución" para sobrevivir.

Cuando se hace la descripción del conflicto en Boyacá, Cundinamarca y Antioquia aparecen innumerables crímenes. Aquí las fuentes empleadas son el libro de un eclesiástico excomulgado por su Obispo y un autor desconocido. La violencia también es oficial y origina la resistencia (53). Se cometen crímenes atroces, pero fuera de ser narrados con gran detalle, no son analizados de modo constructivo, ni si llega a un juicio moral de los mismos, ni de los "más destacados jefes de comandos revolucionarios", como denomina el autor a muchos criminales.

No es lógico que a los graves y numerosos hechos de violencia en el Valle, Caldas y otras regiones se haga una simple alusión en breves párrafos, sin ninguna originalidad ni profundidad y sin que la descripción conduzca a algo útil, pretendiendo el autor describir la violencia como un fenómeno nacional.

¿Cuál es la conclusión del autor principal después de narrar tanta miseria? Dice así:

"El raciocinio es monstruoso, pero de una macabra elementalidad: los conservadores sostienen el gobierno que hace la violencia, luego deben ser aniquilados; los liberales hacen la revolución contra el gobierno conservador, luego deben ser aniquilados. Es la guerra a muerte. En realidad se trató de operar una expansión electoral debilitando al enemigo; pero en el proceso mecánico no se discriminaron los medios, y ante los echos, o se los ignoró deliberadamente o se los deformó con arbitrariedad manifiesta, o se les dió una acomodaticia interpretación que condujo a todos los desenfrenos" (54).

El juicio transcrito aparentemente es muy útil y ecuánime, pues tanto los unos como los otros son aniquilados; pero en el fondo el autor establece una grave diferencia consistente en que para él los unos **hacen la violencia**, mientras que los otros únicamente la padecen y para defenderse **hacen la revolución**.

LA SEGUNDA OLA DE VIOLENCIA

Tras una pausa corta entre el año de 1953 y 1954, se renueva ferozmente el conflicto y adquiere más intensidad que en el período anterior al 13 de junio. "El nuevo período fue más bárbaro e intenso que el anterior" (55). "El ejército y pueblo se enfrentaron otra vez a muerte." Se aproximaba un momento catastrófico y "la ruina total" del país (56). Para finalizar el capítulo se dice que "la necesidad de lucha surgió del alma misma del pueblo", "la ferocidad se operó como reacción que superó a los atropellos recibidos" (57). Sigue en pie la tesis: la violencia es oficial, viene del Gobierno, que utiliza para ello el ejército y la policía; luego al cambiar el régimen en 1957 disminuye la violencia, se crea la comisión de paz y cambia el ambiente sustancialmente. Y la historia de la violencia queda cerrada en 1958. **El recrudecimiento de la barbarie en los últimos dos años no es estudiado, ni siquiera mencionado.** La posible relación entre la revolución castrista y la violencia, así como cualquier conexión con el comunismo latinoamericano o internacional tampoco asoman en el libro.

- (51) Op. cit., p. 60.
- (52) Op. cit., p. 62.
- (53) Op. cit., p. 82.
- (54) Op. cit., p. 88.
- (55) Op. cit., p. 94.
- (56) Op. cit., p. 99.
- (57) Op. cit., p. 102.

"ELEMENTOS ESTRUCTURALES DEL CONFLICTO"

Esta parte es considerada por el señor Fals Borda como "el corazón del libro" (58) y se dice que está hecha "para facilitar al lector la deducción de evidencias que tiendan a demostrar o desvirtuar las muchas hipótesis y teorías que sobre el conflicto social se encuentran en los ensayos sociológicos" (59).

En seis capítulos (V-XI) se describen las características de los "grupos" y "jefes" de la violencia, sus tácticas y su cultura. Un examen objetivo del pensamiento del autor sobre tales puntos conduce inevitablemente al lector a las siguientes conclusiones:

a) Grupos en conflictos: los "jefes guerrilleros", como los llama el autor.

son campesinos ignorantes, sacrificados, incomprendidos por las clases dirigentes. Lucharon por un ideal (60); realizaron "actos de heroísmo" y repitieron la "gesta de los héroes que en los días de la independencia cruzaron la llanura" (61).

Hasta

"los niños guerrilleros" son excepcionales y uno de ellos, "Caporal", "acaso hubiese sido enviado por Dios para dar testimonio de la tremenda capacidad de la raza" (62), "personificaba la temeridad, el arrojo, el desprecio a la vida, tal vez en representación de los niños colombianos amenazados en sus vidas, frustrados en sus destinos... Caporal era eso: la encarnación de los niños de Colombia que en él tomaban la triple calidad de testigos, jueces y fiscales (63).

b) Los campesinos fueron perseguidos sin causa justificada (64), lucharon por impulso de conservación. Fueron robados, violados, asesinados por la fuerza pública (65). Ellos no desataron la guerra, pero aceptaron el reto y crearon instituciones "apoyándose en la autorización otorgada por el pueblo" (66). Se esfuerzan "por mantener el control social, sancionar por mala conducta", y hasta llegan a crear su propia policía y establecer la ley seca que "operó admirablemente" (67). Establecen "la justicia", fundan "colonias penales", como lo atestigua el "Comandante Saúl Fajardo" (68). El autor añade, finalmente que "las normas se cumplían" y "una gran solidaridad eliminó prácticamente cierto tipo de ilícitos" y llegan hasta el caso de "no robarse ni una gallina" (69). Así se hace justicia entre los guerrilleros".

c) "Las antiguerrillas" se enfrentan a "los combatientes liberales", que el autor denomina "guerrilleros" (70).

asesinan a gente importante que apoya la "revolución" y a los cafeteros, siguiendo consignas "de realizar la violencia por lo alto" (71).

y cometen toda clase de crímenes, que el autor describe tomándolos del periódico "El Tiempo" (72).

d) "Los jefes guerrilleros" surgieron de "la antigua estructura social"; eran personas respetables que encajaban perfectamente dentro de la sociedad prebélica" (73).

¿A quiénes se incluye dentro de esta categoría de "jefes guerrilleros"? Ante todo, a Saúl Fajardo, quien por

"las preocupaciones, la desadaptación al nuevo ambiente" y su sensibilidad ante la corrupción, la sangre, la inmundicia sufre "un choque psicopático que lo conduce a la locura furiosa" (74). Eliseo Velazquez cuyo "éxito" procura descifrar el autor principal (75) con el fin de "escrutar la personalidad de este caudillo ocasional", y que se describe, citando un documento, como "insigne luchador", "de valor indomable" (76). Teófilo Rojas, "Chispas", asesino por ambiente, por frustración, por ignorancia, por injusticia, por impunidad (77); quiso regenerarse pero los agentes del ejército se empeñaron en matarlo, porque "de lo que se trataba era de dar de baja a un campesino en vías de regeneración" (78). "Chispas", prosigue el autor es el "prototipo de la juventud victimada por la violencia" (79), y está "esperando una regeneración que no se le concede, pero que es la única solución, la más humana, la más colombiana, la más cristiana (80). Rangel no

(58) Op. cit., p. 16.

(59) Op. cit., p. 16.

(60) Op. cit., p. 130.

(61) Op. cit., p. 132.

(62) Op. cit., p. 132.

(63) Op. cit., p. 133.

(64) Op. cit., p. 136.

(65) Op. cit., p. 137 y passim.

(66) Op. cit., p. 138.

(67) Op. cit., p. 139.

(68) Op. cit., p. 140.

(69) Op. cit., p. 141.

(70) Op. cit., p. 148.

(71) Op. cit., p. 149.

(72) Op. cit., p. 152.

(73) Op. cit., p. 155.

(74) Op. cit., p. 156.

(75) Op. cit., p. 158.

(76) Op. cit., p. 160.

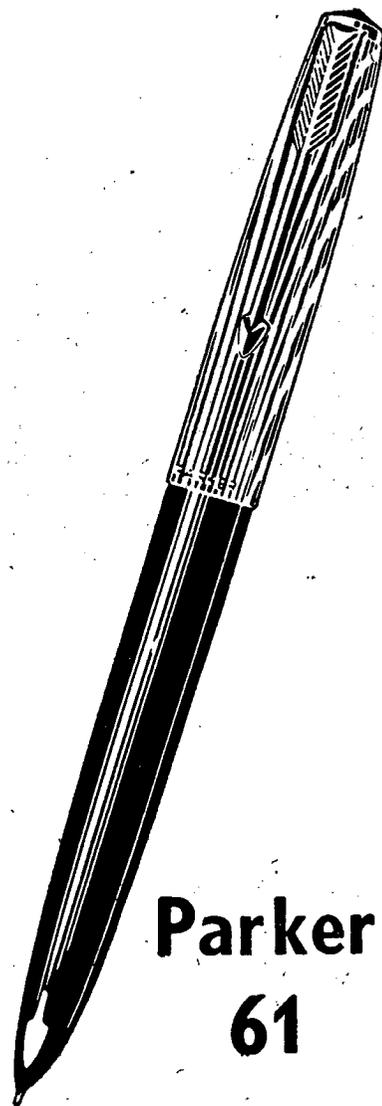
(77) Op. cit., p. 173.

(78) Op. cit., p. 174.

(79) Op. cit., p. 174.

(80) Op. cit., pp. 174-175.

REGALE UNA



Parker 61

Sin partes móviles

Distribuidores

Exclusivos:

C. A. PARDO & MOSQUERA SUCRS.

Sociedad a Traposos

Pasaje Zingg

Apartado 144 - CARACAS

CERVEZA

REGIONAL

MARACAIBO

es un chusmero porque selecciona sus víctimas entre la policía y el ejército; es un auténtico "guerrillero" que defiende a los campesinos, que ataca los barcos del Río Magdalena y asesina, saquea, pero todo con el fin de vengar los crímenes del ejército (81). De este "guerrillero" opina el autor que "también soñó con una auténtica revolución".

Estos "jefes guerrilleros" tienen una característica que llama la atención al autor:

su mística; porque es "el amigo", "el que va delante", el que comparte con los suyos idénticos peligros y penurias, sin ventaja en el botín, sin gabela en el valor y el riesgo. Es el líder escogido por el grupo o designado por "los muchachos" en consejo de iguales" (82). Cuál es el móvil de su vida? Lo describe así el libro: "La verdad y la justicia de su actitud crean en el guerrillero su ideal de lucha. A medida que se emplea a fondo se produce una verdadera sublimación de motivos que le proporciona una mística incontrastable. En ella radica la explicación de su resistencia y su tenacidad combativa" (83).

Para terminar su "semblanza" el autor cierra esta epopeya con un elogio tomado de un libro conocido:

"La fuerza del guerrillero no es el arma física que lleva al hombro o la pende al cinto, es la fuerza moral conquistada dentro de sí, en medio del fuego. Es la unidad superior del hombre que toca los linderos de los dioses" (84).

"LA QUIEBRA DE LAS INSTITUCIONES FUNDAMENTALES"

El autor se refiere por extenso a las instituciones políticas y a las que denomina "gubernamentales", a saber: el ejército y la policía. A las "instituciones religiosas" apenas si las menciona accidentalmente. Se busca inútilmente en este punto del libro un tratamiento adecuado de la causas económicas del problema. En su lugar se hallan unas cuantas generalidades sin originalidad ni análisis.

¿Qué pasó con las instituciones políticas? Se puede sintetizar fielmente el pensamiento del autor en estos puntos:

- a) A partir de 1947, aproximadamente, se desata una violencia verbal en las Asambleas y el Congreso (85). Este es el "comienzo emocional de la violencia". Pronto aparecen los efectos entre los campesinos y en las provincias (86).
- b) La Constitución es violada "al organizar la Corte Suprema de Justicia" y "a las gobernaciones van agentes de la gigantesca maquinaria que se montó con exclusivismo partidista; por las alcaldías pasan "activos agentes promotores de la impunidad y del desorden" (87). Se clausuran las corporaciones por la fuerza (88). Las citas anteriores están tomadas de un libro del Dr. Carlos Lleras, que el autor principal estima como "la perfecta radiografía de la desintegración del país" (89).

c) "Progresivamente se estructuró una policía política que a la postre se convirtió en brazo ejecutivo del partido conservador" (90), que incendia, asesina, viola y aniquila jefes y campesinos liberales (91).

d) "Las altas directivas conservadoras, con la anuencia del Gobierno", ordenan ganar las elecciones de 1949 y para ello resuelven "reducir al enemigo a la impotencia, diezmarlo" (92). "Como la adversa mayoría política está en los campos, es el campesino el que va a ser diezmando. Así se plantea la tragedia, la inmensa tragedia que enfrenta a muerte dos importantes sectores de la Patria: Policía y campesinado" (93). Entonces los campesinos "por una necesidad defensiva, se enfrentan, terribles, a las circunstancias" (94). Tras la corrupción de la policía vino la del ejército y el campesino "por ley de reacción" ante sus atropellos y crímenes comienza a luchar contra él (95).

Tal es, en síntesis, la opinión del autor sobre la quiebra de las instituciones. En esta forma concluye la segunda parte.

(81) Op. cit., p. 176.

(82) Op. cit., p. 188.

(83) Op. cit., p. 188.

(84) Op. cit., p. 188.

(85) Op. cit., p. 215.

(86) Op. cit., p. 219.

(87) Op. cit., p. 223.

(88) Op. cit., p. 223.

(89) Op. cit., p. 224.

(90) Op. cit., p. 225.

(91) Op. cit., pp. 228-30.

(92) Op. cit., p. 232.

(93) Op. cit., p. 232.

(94) Op. cit., p. 234.

(95) Op. cit., p. 239.

SOCIOLOGIA DE LA VIOLENCIA

Quedan descritos exactamente "la historia" y los "elementos estructurales de la violencia", tal como los presentan los autores. Única base de la exposición ha sido la transcripción textual y orgánica del escrito.

Sobre esta base histórica y descriptiva que con razón llama el señor Fals Borda "el corazón del libro", "hecha con lujo de detalles, para facilitar al lector la deducción de evidencias", los sociólogos de la Universidad Nacional se imponen "el esfuerzo" de construir "la sociología de la violencia" y de llegar a una "interpretación del fenómeno" en la tercera parte del libro.

Por eso antes de adelantar más este comentario es lógico hacer un análisis de la **metodología histórica** que emplearon los autores en la investigación. Indagar esto es legítimo porque "la interpretación de la historia" no puede ser considerada en sociología como una simple ley de **tipo general**, apta para explicar de buenas a primeras, todo lo que sucede en la vida social. Como es, por ejemplo, para el determinismo histórico marxista el factor económico, o fue para el nacional-socialismo el factor racial. Por el contrario, es ley de **segundo orden** que se refiere a la importancia relativa de las distintas categorías de factores que de hecho contribuyen a una explicación total (96).

No es tampoco válido, dentro de una investigación seria de tipo sociológico, ocuparse sólo de "acontecimientos", sean éstos simultáneos o sucesivos. Todo acontecimiento es un fenómeno que depende de cuáles sean los elementos de una situación siempre cambiante que el investigador tenga en mente. **Por otra parte, todo aquello que un historiador o sociólogo ofrece en calidad de explicación es algo que depende de cuáles sean los rasgos del acontecimiento que ha seleccionado.** No basta tampoco lograr aislar ciertas causas de un fenómeno para poder válidamente concluir que se tiene la explicación del mismo. Una causa puede ser real, pero no presentarse con periodicidad y, por tanto, no tener relación directa con la explicación general del fenómeno. Para establecer una ley general o, lo que es lo mismo, una interpretación general válida de un fenómeno, no basta, por tanto, una generalización vulgar: es necesario un fundamento más categórico. De aquí la dificultad del investigador para poder válidamente llegar a explicaciones e interpretaciones de un fenómeno. En muchas investigaciones sociológicas y sobre todo socio-históricas, en realidad, no se observan los más elementales principios de metodología y exégesis histórica: son simples especulaciones o cálculos de escritor y más frecuentemente anhelos del investigador amateur (96 bis).

Teniendo en cuenta lo anterior es oportuno afrontar algunos interrogantes de carácter científico—dejando para más adelante los de carácter moral—que suscita la "historia de la violencia" del señor Borda y Monseñor Guzmán tal como ellos la presentan.

Afirma Sorokin que el olvido de la intuición y de un pensamiento profundo, coherente, da lugar a una incapacidad para discernir qué es lo real y lo meramente aparente en la enorme masa de datos reunidos para el análisis; para discernir qué es lo importante y qué es lo trivial, qué factores o variables son los primarios y cuáles son los secundarios o ficticios. Esta es la primera duda que asalta al que lee "la historia de la violencia" de los sociólogos colombianos. Es innegable la acumulación de cifras y fechas, de nombres y crímenes; indudablemente superaron en este aspecto la serie de novelas y escritos anteriores. Pero la historia—menos la sociología—no se hace por simple acumulación hasta el cansancio de anécdotas y dichos, aun suponiendo que fueran auténticos y verídicos. Así que la serie abundante de **fenómenos**, tal como ha sido presentada en el libro, no permite llegar a conclusiones científicas—en el terreno histórico y, por tanto, menos en el sociológico—por las siguientes fallas esenciales ("disfunciones" en el lenguaje del señor Fals Borda) en la metodología científica que se empleó para hacer tal historia.

(96) Quentin Gibson, *La Lógica de la Investigación Social*, Editorial Tecnos, S. A. Madrid, 1961, pp. 266 y ss.

(96 bis) Consideraciones tomadas de Quentin Gibson, op. cit. pp. 266 y ss. passim.

CRISTIANERIAS

—Novedad editorial—

Evangelio SI,
Evangelio NO

Homilias por Radio

Meditaciones para los
que no Meditan

por

Pedro M. Iraolagoitia, S. J.

Adm. de SIC

Historia de la Iglesia Católica

En sus cuatro grandes
edades: Antigua, Media,
Nueva, Moderna.

TERCERA EDICION

por Llorca, S. J.
García Villoslada, S. J.
Montalbán, S. J.

(Biblioteca de Autores
Cristianos)

Adm. de SIC

1.— Las fuentes

Las fuentes de donde se toman los "acontecimientos" o "facta" solo podían favorecer a priori a una de las partes, no en lo accidental o anecdótico simplemente, sino precisamente cuando se trata de clasificar los puntos centrales y debatidos del conflicto. Se tropieza a lo largo del libro con decenas de citas y testimonios de revistas, periódicos, libros, colecciones personales, testimonios juramentados por lo propios bandoleros, etc., que sólo maliciosa o ingenuamente se podría suponer que favorecieran determinada opinión. Las notas a todo lo largo del libro, por ejemplo, están tomadas de la revista 'Semana', 'El Tiempo', 'El Espectador', los jefes de determinado partido político, el comité central del partido comunista, un sacerdote excomulgado, la Dirección Nacional de un partido, y sobre todo las declaraciones de los propios criminales o víctimas de la violencia.

En segundo lugar el autor principal acude frecuentemente a lo que él denomina "Documentos — Colección Guzmán", en un sistema de auto-citas *ad infinitum*. De esta manera cualquier escritor puede llegar a cualquier conclusión, fabricándose su propio archivo. ¿Cómo, con qué criterio fueron coleccionados tales datos, nombres, crímenes? Este sistema lo ha definido alguien como "*corte de obscurum per obscurius*" en el que el problema oscuro se define por referencia a otro todavía más oscuro.

2.— Fuentes y testimonios ausentes

Al hacer la "historia" del conflicto no se consultaron muchas opiniones, documentos o personas que tomaron parte eminente en aquel periodo histórico, y que en justicia debían ser al menos registrados, con el fin de establecer las bases de un análisis objetivo de la situación. Los señores ex-Presidentes de la República, los Comandantes del Ejército y de la Policía, los altos funcionarios de la justicia, y otros centenares y aun miles de personas que han expresado o pueden expresar de palabra o por escrito, son pareceres que no figuran en parte alguna del libro. La Jerarquía Eclesiástica en repetidas y muy variadas circunstancias, a lo largo de los años, expresó sus ideas sobre la violencia y su anhelo de paz. En el libro no están registradas.

El solo testimonio de un criminal ocupa un espacio por lo menos 20 veces mayor que el de todos los Señores Obispos del país. Los párrocos de las zonas afectadas por la violencia tienen sin duda algo que decir y no es presublime que todos estén de acuerdo con la opinión del autor principal. ¿Qué valor científico tenía en cambio acudir al testimonio de uno solo de ellos, sancionado por su prelado?

3.— El sistema de las generalizaciones

Saltan a la vista generalizaciones muy dudosas y con frecuencia equivocadas, según la formulación ilimitada y categórica con que se presentan. Por ejemplo se afirma que se utilizó la policía "en una campaña de persecución innegablemente pensada y planeada desde las altas esferas del gobierno" (97). Veredictos de esta naturaleza, en bloque, implacables, sin posibles distinciones o limitaciones, haciendo aparecer como responsable a todo un grupo social y a todo un gobierno, cualquiera que éste sea, carecen generalmente de toda seriedad científica y son injustas. El estamparlos en un escrito no es siempre indicio de valor personal, como afirma el autor del prólogo (98). En un estudio serio no se puede afirmar como verdad general lo que es apenas dudoso, o particular, o incierto, o limitado, y el hacerlo es una simple violación del más elemental principio de toda investigación. En el libro el ejército aparece insistentemente como un cuerpo inmoral, que comete toda clase de atropellos y persigue a determinado grupo político y a los campesinos. Es un principio de la más elemental metodología que cuanto más elevada es la categoría de la investigación, lo es más ardua, menos simplista y más poderosa. Otra generalización, al menos discutible, es afirmar que la financiación de la violencia se hizo mediante las exacciones impuestas por los bandoleros. El propio autor refiere —por boca de "Chispas"— que determinadas personas financiaban voluntariamente ciertos grupos de bandoleros en el Tolima (99).

(97) Op. cit., p. 39.

(98) Op. cit., p. 13.

(99) Op. cit., pp. 1668-169.

La Casa Católica C. A.

IMAGINES
SASTRERIA ECLESIASTICA
LIBRERIA RELIGIOSA
ORNAMENTOS SAGRADOS
ORFEBRERIA
MUSICA SACRA

Encajes - Adornos Litúrgicos
Velas - Rosarios - Medallas

Gradillas a Sociedad

PASAJE HUMBOLDT

LOCALES: 3 y 5

TELEFONO: 41.14.85

Apartado de Correo: 1268

Dirección Cablegráfica:

CATOLICASA

CARACAS

ORACIONES

para rezar por la calle.

por Michel Quoist

Traducido por:

J. L. Martín Descalzo

y

R. M. Sans Vila

Adm. de "SIC"

El empleo del término "campesinos" es también muy arbitrario. Se hace un elogio cálido de los "campesinos guerrilleros", "cuya ferocidad se operó como reacción que superó a los atropellos recibidos", sin hacer distinción entre pueblo pacífico y pueblo en rebeldía. Se deja la impresión de que todo el pueblo campesino era perseguido y asesinado por las fuerzas del orden y por el gobierno, cuando en verdad muchos miles de auténticos campesinos fueron perseguidos y asesinados por las bandas de "guerrilleros". El libro dá la impresión de que en Colombia todo auténtico campesino perseguido fue liberal. Aparece una lamentable ausencia de flexión, de análisis equilibrado, de posibles explicaciones o atenuantes en favor de los que se consideran malos. No se distingue entre jefes y unidades del ejército o de la policía; la lógica parece ser "si no es todo bueno, todo es malo". Lo que hizo el pueblo se denomina defensa, reacción, heroísmo. Lo que hicieron las autoridades, aun las más altas, el ejército, la policía, se denomina crueldad, agresión, perversidad. Obviamente no tiene altura el pensar que la sociología se haga de manera tan simple.

¿En qué zonas se mezcló el móvil político o el económico? El autor recurre a divisiones fáciles de hacer pero difíciles de comprobar. No es exacto afirmar que en Boyacá y otros departamentos el fenómeno tiene exclusivamente carácter político, en tanto que en la región del Quindío fue de tipo económico. ¿Se querrá afirmar que donde los muertos pertenecían a un determinado partido el fenómeno fué político, y donde las víctimas eran del grupo contrario fué quizás de tipo económico?

4.— Las estadísticas. — El método de "la multiplicación por 2"

El libro ciertamente es rico en datos de todo género, lo que supone un gran esfuerzo. Se confiesa la falta de mejores fuentes para establecer el número de víctimas y las pérdidas materiales. Esto es exacto. Escogieron entonces un método simple que permitiera suplir la deficiencia, que consistió en multiplicar por dos las cifras incompletas. Tal sistema es muy discutible y arbitrario. Quizás hubiera sido preferible presentar únicamente los datos disponibles, analizándolos según su procedencia, sin aventurarse a hacer cálculos de escritorio. Se multiplicaron por dos los muertos del Tolima pero no los del Valle y otras regiones gravemente afectadas, donde se presenta también la misma inexactitud estadística que en el Tolima.

El recuento del número de "fincas totalmente abandonadas" en el Tolima a causa de la violencia parece abrumador: 34.730 "fincas" y 93.882 "propiedades" totalmente abandonadas hasta 1957 (100). A primera vista y con base en el Departamento Nacional de Estadística, estas cifras realmente son graves. El Directorio Agropecuario, que es la mejor fuente y la más moderna, enumera 72.133 "unidades de explotaciones agropecuarias" y 87.710 "parcelas" en todo el Departamento del Tolima en 1960. Por tanto, si las estadísticas del señor Fals Borda son exactas, por lo menos la mitad del número total de fincas del Tolima fueron **totalmente** abandonadas por causa de la violencia hasta 1957, es decir un promedio de 3.400 fincas por año. Desafortunadamente no se señala cuándo comienza el recuento de tales fincas; se puede suponer hacia 1947, fecha aproximada en que se origina la violencia según el libro. No está claro el término "propiedades abandonadas". No puede referirse a parcelas, pues significaría que por causa de la violencia se habrían abandonado en el Tolima más parcelas que las registradas por el Directorio Agropecuario para 1960. ¿Qué se entiende por "finca"? Hubiera sido muy importante definir mejor los términos esenciales para poder hacer una seria evaluación de las pérdidas materiales.

En otro punto se insinúa la opinión de que la violencia se intensifica, particularmente en el Quindío, con la perspectiva de la cosecha (101). ¿Podría quizás suceder que pasada la cosecha, cuando sobreviene la desocupación forzosa en la región se recrudece la violencia? Se necesita un estudio más a fondo para responder a estos y otros interrogantes, que procure escudriñar el aspecto geográfico de las zonas, su composición demográfica (especialmente su estratificación), la tenencia de la tierra, la economía regional y las estructuras culturales y políticas, como factores posibles que propician o frenan la delincuencia.

(100) Op. cit., p. 245.

(101) Op. cit., p. 248.

Maizina Americana

MARCA DE FABRICA
"EL AGUILA"

Es inmejorable para todo preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE
LOS NIÑOS, ANCIANOS
Y CONVALESCIENTES NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los preparados hechos con

Maizina Americana

Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"

de nuestra marca de fábrica para obtener nuestra legítima

Maizina Americana

Alfonzo Rivas y Cía. C.A.

Petición a San Félix 116

Apartado 122

Teléf.: 555445-555557

CARACAS

El análisis socio-económico del conflicto, en realidad, no superó la descripción rudimentaria.

5.—Aspectos religiosos del conflicto

Para el señor Fals Borda resulta indudable que unos grupos (que él identifica con un determinado grupo político) "advocaban absoluta libertad de enseñanza y pensamiento", en tanto que otro "requería la enseñanza y el pensamiento controlados". Se insinúa que en último término una de las causas más hondas de la violencia fue de origen religioso, porque unos colombianos tenían de la religión y de la libertad una concepción y otros la contraria. El conflicto estalla cuando el Estado, ante la incompatibilidad de las dos concepciones, resolvió "imponer" una concepción sobre la otra, unos determinados "valores excluyentes" (102). El grupo que "impuso tales valores excluyentes, empleó para ello "una técnica dentro del concepto del conflicto que es la violencia misma" definida como el empleo de formas de coerción física para alcanzar objetivos personales o de grupo. En definitiva tal grupo (partido conservador) echó mano de la "técnica de la violencia con miras a llegar a una meta racional" (103). En otros términos: la violencia fue el instrumento de imposición de determinadas concepciones religiosas, una especie de guerra santa hasta el exterminio. Así piensa el señor Fals Borda. Por su parte el autor principal parece estar de acuerdo y aduce como testimonio el libro del señor John D. Martz, Colombia: **A Contemporary political Survey**, en el que el escritor norteamericano analiza la persecución religiosa en Colombia y afirma que "en los fuertes tradicionales del conservatismo, comenzó a aparecer la violencia en nombre de la religión" (104).

Ciertamente se debe tener el valor de admitir que han existido y existen graves fallas religiosas en Colombia; en esto no hay ningún inconveniente. Pero el enfoque científico y la interpretación sociológica del fenómeno son muy discutibles. En el fondo la falla al respecto consiste en que los dos sociólogos Fals y Guzmán objetivizan y dan la categoría de interpretación científica a determinados juicios de valor personales o de secta. Es una equivocación corriente en la pseudo-investigación, consistente en la asimilación arbitraria y a veces casi inconsciente de los estados mentales del investigador con las causas reales y la interpretación objetiva del fenómeno. Frecuentemente lo que ciertos sociólogos o psicólogos presentan como interpretación de los fenómenos sociales es sólo la proyección de su psichis sobre los fenómenos que intentan explicar. Sería interesante ver hasta qué punto ha podido librarse el señor Fals Borda de incurrir en este escollo cuando intenta teorizar sobre el fenómeno religioso en Colombia. No es el objetivo, ni interesa en este comentario, como ya se dijo, hacer la biografía de sus autores. Otros podrán intentarlo procurando determinar la relación de causa a efecto que haya podido mediar entre la formación religiosa protestante del señor Fals Borda y la técnica que emplea para hacer "la sociología" del catolicismo en Colombia.

¿Por qué en todo este trágico proceso de violencia no aparece clara la posición de la Iglesia? Excepcionalmente una que otra referencia indirecta. No es justo que la única vez que se hace alusión a la condenación de la violencia por parte del Arzobispo de Bogotá, se tomen sus palabras no de los documentos directos sino de un escrito del Jefe del Partido Liberal. Las repetidas y graves patorales, circulares y exhortaciones de innumerables prelados no son siquiera mencionadas. Los libros de Mr. Martz y del parcial Mr. Flaherty no pueden servir de base única para hacer la historia religiosa del país. La omisión de la opinión de la Iglesia de ser voluntaria, no acreditaría la ecuanimidad y el recto juicio: si se supone involuntaria es difícil de explicar desde el punto de vista científico. Porque no es aceptable en un estudio objetivo de sociología o historia insinuar que en el fondo del conflicto obró una clase de violencia de tipo religioso (105), sin mencionar las otras posibles interpretaciones de los más autorizados personajes eclesiásticos o seculares.

(102) Op. cit., p. 370.

(103) Op. cit., p. 371.

(104) Op. cit., p. 243.

(105) Op. cit., p. 370 s.

"El Catolicismo Social antes de la Rerum Novarum"

por C. van Gestel O. P.

¿Qué hizo la Iglesia antes de León XIII, en el campo social?

¿Qué hicieron los católicos antes del estallido marxista?

Muchas veces hemos escuchado esta pregunta.

A Ud. también se la han hecho.

Ud. tal vez ha titubeado y se ha sentido molesto al contestar.

SIC le ofrece un folleto, tomado de la pluma eximia del profesor de Lovaina C. van Gestel, O. P.

Con este folleto Ud. podrá satisfacer su interrogante y podrá contestar, con la historia en la mano, a sus interlocutores.

Ud. podrá constatar cómo ciertas posiciones que parecen "novedosas" de ciertos liberales actuales, no son, sino reediciones de viejas y caducas actitudes de tiempos ya idos.

Ud. podrá apreciar la vivencia del pensamiento católico, con todos los vaivenes humanos, propios de nuestra condición terrestre. A través de esos avatares Ud. podrá apreciar la savia profunda y vivificante que tonifica la Iglesia. No tiene Ud. por qué avergonzarse de Ella.

No tiene Ud. que temer a la verdad.

Este nuevo folleto viene a enriquecer la colección "Ediciones SIC". El precio es Bs. 1.

6.— Hechos y juicios de valor

Una de las características de toda seria investigación sociológica e histórica es la de no mezclar los estados mentales y juicios de valor propios del autor con los hechos o sujetos de la investigación. Dicho de otro modo: No prevenir las conclusiones introduciendo juicios de valor en el transcurso de la pesquisa. Esto no es fácil por la estrecha relación que liga los hechos y los valores en la mente del investigador. Continuamente tiene que estar sobre sí para no confundir la categoría de lo que es con la categoría de lo que **debe** o **debería** ser. En el libro comentado esta falla es muy notoria. Por ejemplo, en la parte destinada a hacer "la historia y la geografía de la violencia" se mezclan y confunden constantemente las opiniones y los juicios de valor de los autores con los hechos. Más aún, se llega a formular conclusiones inapelables aun antes de hacer la descripción de los mismos hechos. En el capítulo segundo el autor se propone describir "la primera ola de violencia". La lógica de la investigación exige en tales casos comenzar con la presentación objetiva de los acontecimientos. El autor principal emplea otra técnica; comienza el capítulo **fijando una posición** estableciendo tesis y formulando juicios de valor sobre las causas de determinada campaña electoral. En esta forma pierde interés y valor científico su "historia" porque ya desde las primeras líneas se determina quiénes son los "buenos" y quiénes los "malos".

Cuando se hace la descripción de los "guerrilleros" contraponiéndolos a los "bandoleros", aparece también la mezcla de **hechos y juicios de valor**:

"Caporal, el niño bandolero, había nacido para unificar acción y pensamiento sin minuto de diferencia: pensar, decidir y ejecutar en términos de segundos era privilegio de este niño" (106).

"El General Peligro" es presentado así:

"De recia contextura, es liberal a secas y si supo hacer la guerra, ahora construye la paz" (107).

"Chispas" en definitiva es

un "campesino en vías de regeneración" y "el prototipo de la juventud victimada por la violencia" (108)

Rangel

"soñó con una auténtica revolución".

El indio "Tacumá" aparece como un héroe de leyenda y

"bastaría darle un lanzón (. . .) y toda la raza plajao, la de los inconquistables, pasaría por la llanura en son de guerra. Es otro artífice de la paz" (109).

Saúl Fajardo es otro de

"los auténticos líderes" (110).

En esta forma la "historia de los guerrilleros" sutilmente se va transformando en una verdadera epopeya.

7.— Desórdenes de lenguaje

Es muy conocida la crítica que hace Sorokin de lo que él llama "argot fingido" y "defectos verbales". La característica de todos estos defectos consiste en sustituir por términos vagos y extrajeros los más claros y comprensibles (111). El señor Fals Borda para decir que todas las estructuras del país estuvieron en desorden durante la violencia, echa mano de "la acumulación de disfunciones", de "status-role", vínculos sistémicos", "cismogénesis", "anomia", conflictos "teléticos" y otros ejemplos de verbalismo. Se hacen largos rodeos, llenos de oscuridades para venir a descubrir a la postre un lugar común; por ejemplo dice que

"lo que se ha dado en llamar genéricamente como violencia en Colombia. . . puede interpretarse como la manifestación de un tipo de conflicto, como una revolución social y política" (112).

Para expresar que durante la violencia existió una profunda crisis se habla de grietas o **clavages** por los que se deslizó el conflicto, es decir, una realineación de status-roles dentro de sistemas que presentan altos índices de disfunción. Y otros muchos ejemplos de desórdenes de lenguaje que no hace falta

(106) Op. cit., p. 132.

(107) Op. cit., p. 160.

(108) Op. cit., p. 174.

(109) Op. cit., p. 162.

(110) Op. cit., p. 155-156.

(111) Pitirim A. Sorokin, "Achaques y Manías de la Sociología Moderna y Ciencias afines", Aguilar S. A. de ediciones, Madrid, 1957, p. 44 ss.

(112) Op. cit., p. 368.

Para sus compras de artículos de farmacia, despacho de fórmulas y artículos de tocador, recuerde la

BOTICA ITALIANA

donde lo atenderán con prontitud y esmero en el menor tiempo posible

Rincón & Cía., C. A.

Frente al Mercado Principal

Teléfonos:

2206, 2207 y 2208

MARACAIBO

C. RODRIGUEZ H.

ALMACEN DE VIVERES

Y FRUTOS DEL PAIS

Coliseo a Peinero No. 34 y 36

TELEFONOS :

42.01.51 - 42.01.52

42.01.53

CARACAS - VENEZUELA

señalar con más detención con el fin de hacer observaciones más fundamentales sobre "la teoría del conflicto", "la teoría de los valores" y la "interpretación objetiva" de la violencia (113).

"LA TEORIA DEL CONFLICTO" Y "LA INTERPRETACION OBJETIVA" DE LA VIOLENCIA

Algunas de las fallas esenciales de la metodología empleada en el libro han quedado notadas anteriormente. La historia montada sobre tales "métodos de investigación" no tiene ninguna seriedad científica y por tanto tal "historia de la violencia" no puede servir de base a una verdadera sociología.

Al repasar detenidamente los "métodos de investigación" histórica empleados, nos encontramos ante una de aquellas sociologías que "... en lugar de promover el estudio objetivo de los fundamentales fenómenos psico-sociales trans-subjetivos, han conducido a estas disciplinas a un callejón sin salida de milagros subjetivos, trivialidades evanescentes, valoraciones arbitrarias y sombras volantes de las realidades psico-sociales esenciales. Raramente, si es que ocurrió antes, la sociología y la psicología olvidaron en tan gran medida el estudio de los hechos objetivos y fundamentales y se preocuparon tan excesivamente de la investigación minuciosa de "chismosas" trivialidades, especialmente de las que tienen un carácter de anhelo" (114). Ante esto cabría repetir con Hobbs: "Si yo hubiera leído (estos ensayos de investigación) tanto como otros hombres, habría sabido tan poco como ellos". "La única salida auténtica de esta situación es el camino de la sociología y la psicología integrales, basadas en una teoría integral de la verdad..." (115).

Afirma el señor Fals Borda que el científico no puede decir si un determinado desajuste social es bueno o malo, porque "estos conceptos son subjetivos y pueden variar según la perspectiva temporal". Ahora bien, una de las características más notorias y constantes del libro que se comenta consiste precisamente en que desde la primeras páginas separa en generalizaciones y simplificaciones anti-científicas e injustas "el Ying" y "Yang", "los líderes auténticos" y los "bandoleros", el gobierno y el pueblo, el ejército perseguidor y los campesinos perseguidos.

Desde el punto de vista de la teoría del conocimiento la opinión del señor Fals Borda merece una sencilla observación: El habla de que los conceptos "bueno" o "malo" son subjetivos y por tanto variables. Esto es obvio si se refiere al proceso mental por el cual se elabora el concepto. Basta fijarse en la terminología del vocablo. Pero no todo es proceso subjetivo; existe un elemento objetivo que se relaciona con los objetos exteriores. De lo contrario se aceptaría el relativismo en la teoría del conocimiento y en la moral; y en cuanto a utilidad práctica qué tranquilidad proporcionaría a los campesinos amenazados de muerte la teoría del señor Fals Borda sobre la maldad de los criminales como concepto puramente subjetivo!

Se han analizado las características científicas del libro. Antes de concluir se añaden algunas observaciones éticas muy simples: una investigación sociológica, para que sea verdadera, además de ser auténticamente científica, debe ser ante todo moralmente justa, útil para un fin honesto, y constructiva en relación al bien particular o al bien común de la sociedad. ¿Sería posible afirmar sincera y cristianamente, que el libro comentado reúne estas cualidades? Ciertamente no. ¿Le sirve al país, quebrantado ahora por tanto crimen y miseria, una incitación al resentimiento, a la cólera, a la renovación de las pasadas recriminaciones, al sectarismo político?

Es lamentable que nuevamente se haya "echado por el atajo de la escueta enumeración de crímenes nefandos con inculpaciones partidistas", sin lograr la interpretación objetiva del fenómeno.

En el prólogo del libro se procuró darle un respaldo moral de la más alta categoría presentándolo como un servicio prestado por el autor principal con el beneplácito del señor Obispo de Ibagué. Tal presentación crea una grave confusión, ya que en ninguna parte de la obra aparece el *imprimatur* establecido por el Derecho Canónico (116).

(113) Op. cit., véase especialmente capítulo XIII.

(114) Sorokin, Op. cit., p. 435.

(115) Sorokin, Op. cit., p. 439.

(116) Canon 1.386